

Reseña bibliográfica:

Investigar es decidir: una guía crítica para las prácticas de investigación social

Reseña del libro:

MARTIRE, F., PARRA SAIANI, P. y CATALDI, S. (2023).

La ricerca sociale e le sue pratiche.

Roma: Carocci Editore.

Ana Inés Frere Affanni

El libro *La investigación social y sus prácticas* es una valiosa guía práctica y reflexiva que parte de la convicción de que investigar implica un conjunto de decisiones y acciones que se “aprenden con la práctica y se perfeccionan con la experiencia” (Martire et al., 2023: 11). Justamente ello: los autores están convencidos de que la subjetividad es el “motor mismo del conocimiento científico” (Martire et al., 2023: 312). En este sentido, no pretenden enseñar “un buen método”, sino mostrar la pluralidad de prácticas que un grupo de investigación puede adoptar. Así, hacen suya la noción de neutralidad valorativa de Weber, que no significa negar la subjetividad, sino exigir al científico “ser responsable para con sus interlocutores, explicitando sus juicios y sus orientaciones valorativas en cuanto tales, sin hacerlos pasar por adquisiciones científicas, objetivas” (Martire, et al., 2023: 313). De esta forma, se acercan a la idea de un “saber débil”, en continua evolución, pero que se diferencia del sentido común por su “capacidad de compartir y argumentar” las elecciones de la investigación (Martire et al., 2023: 24).

El libro se divide en cuatro partes que abordan de forma progresiva los fundamentos, el diseño, las estrategias y el análisis en la investigación social. Para esta tarea, combinan una exigencia práctica —mostrando cada estrategia o técnica a través de casos específicos— con una crítica —que apunta a reflexionar sobre el método, sus límites y potencialidades—. En efecto, los ejemplos empíricos y las discusiones críticas incluidas en cada uno de los temas trabajados —señalados gráficamente con una letra más pequeña— permiten al lector seguir el hilo argumentativo fácilmente, sin sacrificar por ello la profundidad y la reflexión.

En la primera parte, se aborda qué es la ciencia, entendida como actividad humana y social, atravesada por un lenguaje, normas y productos (leyes, teorías hipótesis, paradigmas). Estos últimos, en particular, se resaltan como clave de lectura sociológica de la historia de la ciencia, para entender cómo se cristalizan “prácticas, métodos y enfoques que caracterizan a una disciplina” (Martire et al., 2023: 33). Se discute la relación entre ciencia y sentido común, revisando posturas clásicas y contemporáneas. Luego de repasar las posturas más dualistas, se incorporan en el debate las críticas post-newtonianas y las respuestas de Popper (1957), Kuhn (1962) y, más recientemente, Giddens (1976). Los autores advierten sobre los riesgos de relativismos sin criterios o de dogmatismos que absolutizan métodos y proponen, recurriendo a Weber y Merton, pensar la especificidad de la ciencia en términos de una “perspectiva ética compartida” (Martire et al., 2023: 25): la validez del trabajo científico no se mide por la distancia frente a los problemas sociales, sino por la capacidad de explicitar elecciones valorativas,

someterlas a control intersubjetivo y garantizar la transparencia y el control de los procedimientos. La discusión se enriquece, además, con el análisis de tensiones de poder —de género, institucionales, de financiamiento— que inciden en qué y cómo se investiga.

Finalmente, para discutir acerca de la especificidad de la investigación en ciencias sociales, se introducen algunos debates centrales: monismo vs. dualismo metodológico, subjetivismo vs. objetivismo y la cuestión de la generalizabilidad empírica. Frente a posturas rígidas, los autores proponen reconocer la circularidad de la doble hermenéutica (Giddens, 1976), la importancia de incluir a los sujetos como actores y protagonistas del problema de investigación, y el desafío de construir resultados válidos sin caer en extrapolaciones simplistas. Esto último, relacionado con el debate de la generalizabilidad empírica, supone que, ya que en las ciencias sociales los fenómenos y sujetos estudiados no son fungibles, la extrapolación de resultados requiere estrategias específicas y cuidadosas para garantizar su validez (tema abordado en los capítulos 8-10 del libro). A continuación, se repasa la diversidad de la investigación social, marcada históricamente por la distinción entre enfoques cuantitativos (explicativos) y cualitativos (comprensivos). Sin embargo, el libro evita esta dicotomía, y también rechaza la oposición estándar/no estándar como modo de clasificación de los enfoques. De hecho, limita la idea de estandarización a las fases de relevamiento y análisis de datos. Por último, los autores se detienen en la discusión entre *emic* (punto de vista del actor) y *etic* (externo), recordando que ninguna observación es independiente de la subjetividad. Más que optar por uno u otro, la propuesta es integrar diferentes perspectivas y categorías cognitivas, es decir, “puntos de vista ´otros´” (Martire et al., 2023: 50).

La segunda parte del libro se centra en el “cómo hacer”. Se subraya que, aunque se presenten fases con cierto recorrido lógico típico-ideal, la investigación es un camino más circular que lineal, que incluye una serie de decisiones que se retroalimentan y que requiere una revisión crítica constante. En este sentido, no existen recetas únicas sino elecciones que tienen que ver con el problema de investigación. A propósito, los autores sostienen que es central transformar problemas sociales en problemas de investigación, formulando preguntas cognitivas operativas para reducir la complejidad de la realidad. Por supuesto, los modos de abordar cada una de esas preguntas —identificación de la unidad de análisis, tipo y características, contexto específico de investigación, etc.— no pueden escindirse del enfoque que se asuma. Se presentan, asimismo, distintos tipos de diseños (exploratorio/descriptivo, explicativo y de evaluación), pero más que una clasificación rígida interesa destacar que la elección depende de marcos epistemológicos, fines y recursos.

En cuanto a la construcción de la base empírica, el libro se detiene en la operativización, y se advierte sobre el riesgo de la deseabilidad social en el pasaje de los conceptos a los indicadores. Al respecto, los autores discuten con la idea de “recogida de datos”, para remarcar que las técnicas no reflejan la “realidad”, sino que *producen* información. Se revisan luego fuentes primarias (observaciones, entrevistas) y secundarias (documentos, big data, huellas digitales), y se destacan ventajas, límites y riesgos éticos. Un aporte valioso del libro es la reflexión sobre el consentimiento y el poder en la relación investigador-objeto, recordando que estamos frente a sujetos y no a objetos de estudio. Se trata, pues, de pensar cómo puede mejorarse éticamente nuestra práctica académica en cada fase de la investigación.

Los siguientes capítulos abordan la organización de los datos, el papel de las matrices caso-variable (cap. 6) y la escritura de resultados (cap. 7). Compartir los hallazgos es hacer públicas cada una de las decisiones tomadas durante el recorrido de la investigación, por lo que implica una discusión acerca de las mismas en la comunidad científica. Pero también supone la idea de la ciencia como un bien público y común, ya no solo para los científicos sino también para los involucrados en el estudio, instituciones políticas y culturales, etc. Finalmente, luego de abordar la mencionada generalizabilidad empírica, los autores discuten la relación (circular o espiralada) entre teoría e investigación, así como el riesgo de “fragmentación del saber” (Martire et al., 2023: 130) si ambas se desconectan. La propuesta es tender a una acumulación del saber, aprendiendo de ejemplos y errores pasados.

La tercera parte del libro clasifica las estrategias según dos dimensiones: estandarización (grado de uniformidad/procedimentalización) e intrusión (grado de intervención del investigador). De su cruce —aunque es preciso recordar que son dimensiones continuas y, por ende, se deben

evitar las dicotomías rígidas—, surgen cuatro tipos: (I) estandarizadas e intrusivas (cuestionarios, experimentos) (cap. 10); (II) no estandarizadas e intrusivas (entrevistas en profundidad, observación participante, *focus group*) (cap. 11); (III) estandarizadas no intrusivas (análisis de datos secundarios, análisis de contenido) (cap. 12) y (IV) no estandarizadas no intrusivas (observación no participante, análisis secundario cualitativo) (cap. 13). Asimismo, fuera de la tipología señalada, pero no menos importante, se dedica un capítulo a estrategias híbridas, como los métodos mixtos, estudios de caso, etnografía y netnografía, que permiten la triangulación de datos y perspectivas. La clave crítica que atraviesa esta parte del libro es, por un lado, la “tensión” entre la necesidad de comparación/generalización —que favorece la estandarización— y la mirada sobre la singularidad y el contexto —que empuja hacia lo no estandarizado—. Por el otro, se analizan las problemáticas y ventajas de entrar en contacto o no con el objeto/participante de la investigación. No se proponen soluciones fáciles, sino que la clave está en la reflexión del investigador para escoger y justificar sus decisiones.

En los capítulos de esta parte se ofrecen descripciones de cada técnica, de las cuales destacamos, en particular, el profundo abordaje de la estrategia *focus group*, cuya potencia radica en relevar dinámicas relacionales en lugar de individuales. Dicho de otra manera, en esta estrategia se producen datos de naturaleza colectiva, porque cada persona que participa lo hace como “exponente de un grupo particular”, como “expertos o testimonios privilegiados” (Martire et al., 2023: 190). En los *focus group* es fundamental equilibrar homogeneidad y heterogeneidad entre los participantes para evitar riesgos como la dominancia de algunas voces o la deseabilidad social. También resulta central el rol del moderador y del observador: el primero, guía la discusión y regula las interacciones; el segundo, registra gestos e interacciones no verbales. Existe también la variante *online*, con ventajas logísticas y de anonimato, aunque con limitaciones en la lectura del lenguaje no verbal y con brechas digitales que pueden afectar la participación.

Más allá de las particularidades de las estrategias descritas en esta parte del libro, cada uno de los capítulos valora también los dilemas éticos de las mismas. Por ejemplo, la observación encubierta (cap. 13) puede captar comportamientos “auténticos”, pero vulnera la privacidad; la netnografía enfrenta problemas de consentimiento y perfiles falsos (cap. 14). Estas discusiones muestran que el “rigor científico” debe ir acompañado de una reflexión ética constante en la que prime “la tutela de la persona” (Martire et al., 2023: 237).

La cuarta y última parte se ocupa del procesamiento y análisis de la información, distinguiendo entre enfoques estandarizados y no estandarizados. Ambas perspectivas tienen finalidades distintas pero complementarias. Para abordar las primeras, se estudian los tipos de variables y las operaciones que los mismos consienten; las matrices de datos; el análisis estadístico uni-, bi- y multivariado; los índices y el análisis de redes, particularmente rico por su aplicación interdisciplinaria. Para el enfoque no estandarizado, los autores se detienen en el análisis hermenéutico de textos, la codificación temática y el análisis de sentimiento. Resulta relevante la exhaustiva explicación de la confección del grillado de análisis, el cual permite, luego de haber codificado los temas y subtemas en dicha grilla, asignar etiquetas, arribar a conclusiones y organizar la presentación de los resultados de la investigación, que posee un estilo narrativo que valoriza “el carácter *emic* de las técnicas de relevamiento utilizadas” (Martire et al., 2023: 296). Otro elemento interesante de esta parte del libro es el debate que los autores plantean en relación al análisis de sentimiento y la “autenticidad” de los datos tomados de contenidos generados por usuarios de plataformas digitales de redes sociales: aunque pueda parecerlo, el hecho de que no exista injerencia del investigador no hace más verdaderos los contenidos que se publican. Esto no quita valor a una técnica que permite elaborar automáticamente una gran cantidad de opiniones y sentimientos, pero nos vuelve advertir que, como en cada una de las técnicas que se abordan, la investigación requiere reflexión crítica constante.

Para finalizar, el libro señala el problema que posee la “visión clásica del método” —idea recuperada de Marradi (2007)—; visión que se preocupa por producir investigaciones impersonales, estandarizadas, que puedan abandonar la interpretación y, especialmente, la subjetividad, las diferencias entre individuos. Al contrario, la propuesta es la de un conocimiento democrático y abierto que requiere (y en ello radica su valor) de la subjetividad de los investigadores. Precisamente, ésta es la contribución del libro: no se trata de un manual más de metodología. Tiene la intención explícita de formar investigadores sociales con una mirada crítica

que desmonte automatismos y que ponga en diálogo la historia de la ciencia, la teoría, la técnica y, no menos importante, la ética. La investigación es, desde esta perspectiva, una práctica colectiva, situada y normativamente comprometida, alejada de las visiones reificadas y ritualizadas del método que olvidan que los investigadores mismos construyen conocimiento. El énfasis en los procesos de justificación, transparencia y reflexividad convierten a este libro en una valiosa obra que contribuye a una sociología que, sin renunciar a la rigurosidad, se rehúse a seguir manuales prescriptivos cerrados y descontextualizados.

Referencias

GIDDENS, A. (1976). *New Rules of the Sociological Method: A Positive Critique of Interpretative Sociologies*. London: Hutchinson.

KUHN, T. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: Chicago University Press.

MARRADI, A. (2007). *Metodologia delle scienze sociali*. Bologna: Il Mulino.

MARTIRE, F., PARRA SAIANI, P. y CATALDI, S. (2023). *La ricerca sociale e le sue pratiche*. Roma: Carocci Editore S.p.A.

POPPER, K. R. (1957), *Philosophy of Science: A Personal Report*. En C. A. Mace (ed.). *British Philosophy in Mid-Century: A Cambridge Symposium* (pp. 155-91). London: George Allen & Unwin.

Autora

Ana Inés Frere Affanni

Facultad de Educación de la Universidad Católica de Salta (UCASAL), Argentina.

Doctora en Scienze e Culture dell'Umano, Universidad de Salerno (UNISA). Profesora en la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Salta (UCASAL).

E-mail: anifrere@gmail.com

Citado.

FRERE AFFANI, Ana Inés (2025). Investigar es decidir: una guía crítica para las prácticas de investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, 15 (30), 94-98.

Plazos.

Recibido: 15/03/2025. Aceptado: 27/06/2025.